

FANFARRIA INVERNAL

MANIFIESTO FANFARRICO

(Proclama poética de la Fanfarria Invernal)

A la vecindad. A los que han sido
parte de esta fanfarria. A los
artistas. A las músicas.

Hoy, invierno de este lado del
planeta, proclamamos:

¡Que se puede! Que se puede
llegar a ese lugar calmo y tibio,
donde nuestros cuerpos y alma y
huesos están agradecidos.

Proclamamos la obligación, el
deber de ser felices.

El frío nos recuerda que no hay
conformación posible.

Que no hay quietud posible.
Y el calor generado junto al otro,
hoy, nos recuerda y nos confirma
que se puede y que se
debe caminar.

Proclamamos el derecho a una
casa. Una casa donde podamos
estar acurrucaditos en las noches
más gélidas, fortaleciendo el amor
humano. Una casa que esté dentro
de un barrio, un barrio dentro de
una ciudad, una ciudad dentro
del mundo. Proclamamos nuestra
existencia legítima en un mundo.
Proclamamos que se puede. Y se
puede porque sabemos.

Porque nuestros corazones están
abiertos al cambio.

Que tenemos miedo,
y aún así, caminamos.

Que seguiremos abriendo camino
a ese amor humano.

¡Proclamamos que seguiremos
bailando, que seremos
intransigentes con nuestro derecho
a la felicidad! Que aquí no hay
almas en venta
ni almas a subsidiar.

Que ya no más exclusión, no más
discriminación. Proclamamos que
ni siquiera hoy nos afanarán los
desvelos y las velas consagratorias
para evacuar las canciones más
antiguas de la madre tierra. Y
lo proclamamos prorrumpiendo
prorrumpidamente emociones.

Proclamamos que se absuelve
de la culpa al ciudadano que nos
ve pasar con nuestros bolsos y
petates desde el interior de su
linda casa. El frío invierno es
también nuestro hermano
y nos construye.

Proclamamos la alegría y la danza
y el tango y los tambores y los
gritos de exaltación.

Agradecemos a las plazas, a los
encuentros. A la vida que vive en
las cosas y en la forma
de las cosas.

Proclamamos que hay fanfarria
porque hay vida. Que la fanfarria
es interior, también.

¡Viva la fanfarria invernal!
Viva la vida.
Viva la poesía.